

¡Con Espíritu de Mansedumbre, Recibid a Cristo, La Palabra!

“Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.”

Santiago 1:19-21

Lo más inocente que tenemos, me supongo, sería el cordero. **Cuando Dios quiso identificar a Jesucristo, Él le identificó como un Cordero (Mat. 3:13-17). Y cuando Él mismo quiso identificarse, lo hizo como un ave, una Paloma.** Y la paloma es la más inocente y la más limpia de todas las aves, y el cordero es el animal más inocente y puro entre toda la vida animal.

Jesús fue bautizado por Juan, y la Biblia dice: “Y él vio el Espíritu de Dios, **como una paloma**, descendiendo sobre Él.” (Juan 1:29-34). Por eso, si hubiera sido un lobo, o si hubiera sido cualquier otro animal, la naturaleza de la paloma no hubiera podido mezclarse con la naturaleza del lobo; ni tampoco la naturaleza de la paloma mezclarse con la naturaleza de cualquier otro animal sino el cordero. **Y esas dos naturalezas se unieron, y entonces podían estar de acuerdo la una con la otra.**

¿Ahora ven Uds. la predestinación? Era un cordero cuando llegó allí. Él nació cordero. Él fue criado un cordero.

Y por eso, esa es la única clase de Espíritu genuino que puede recibir la Palabra, que puede recibir a Cristo. Los demás hacen el esfuerzo, se esfuerzan en obtenerlo, y ponen el Espíritu de Dios sobre un lobo (¿ven?): enojados, malos, mal intencionados. Él no permanecerá allí. El Espíritu Santo sencillamente levanta vuelo inmediatamente. Él no lo hará.

¿Qué si esa Paloma hubiese descendido, y en vez de ser un Cordero allí, hubiera sido algún otro animal? Hubiera levantado vuelo rápidamente y hubiera regresado. ¿Ven? **Pero cuando halló aquella naturaleza con la cual podía mezclarse, sencillamente llegó a ser Uno.**

Y entonces **la Paloma guió al Cordero**, y noten, guió el Cordero al matadero (Isaías 53:7). Ahora, **el Cordero fue obediente a la Paloma (Fil. 2:5-11).** Sin importar a dónde le guiara, Él estaba dispuesto a ir.

Me pregunto, hoy, cuando Dios nos guía hacia una vida **de completa rendición y servicio a Él (Rom. 8:36-37)**, ¿me pongo a pensar si a veces nuestro espíritu no se pone rebelde, como mostrando si acaso seremos corderos? **Un cordero es obediente.**

Un cordero se auto-sacrifica. Él no quita, no reclama lo suyo. Puede entregarlo todo y se le trasquile la lana. Es todo lo que posee. Y no, no se queja, simplemente sacrifica todo lo que posee; **ese es el cordero. Él lo entrega todo, él mismo, y todo lo que es.**

Y así es el verdadero Cristiano, se sacrifican ellos mismos, no interesándose nada de este mundo, **sino entregando todo lo que tienen a Dios.** [1]

Un cordero es tan manso, que puede ser guiado. Y esa es la razón de que Dios representó a Cristo como el Cordero, y a Sí mismo como la Paloma. Y en el día en que Juan bautizó a Jesús en el río Jordán, uno de los eventos más grandes que había tenido lugar alguna vez, tuvo lugar allí mismo. ¡Fíjense cuán hermoso! **El Cordero, el más manso de todas las criaturas de la tierra, y la Paloma, la más mansa de todas las aves del Cielo. Ahora, esa es la única**

manera en que ellos pudieran haberse unido alguna vez. Es la única manera de que la Paloma se posara alguna vez sobre el Cordero. Ahora, cuando la Paloma descendió, Juan vio a Jesús, y él dijo: *“He aquí el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo”* (Juan 1:29-33). Y Juan dijo: *“Yo doy testimonio, que vi al Espíritu de Dios descendiendo como una Paloma, y morar en Él”*. ¡Aleluya! Allí lo tienen. **La Paloma y el Cordero unidos. Entonces fue cuando Dios y el Hombre llegaron a ser uno. Entonces fue cuando el Cielo y la tierra se abrazaron el uno al otro.** ¡Aleluya! Entonces fue cuando Dios fue hecho carne, lo trajo (1 Tim. 3:16), entonces fue cuando **Dios descendió de la forma de Espíritu y fue hecho un Hombre y habitó entre nosotros.** Entonces fue cuando toda la Eternidad se abrazó el uno al otro. Entonces fue cuando la raza humana caída del pueblo de Adán y Jehová Dios y todo ángel se unieron, **cuando Dios y el hombre fueron hechos uno**, en ese gran día memorable cuando Juan bautizó a Jesús. Ahora, ¿qué si ellos hubieran sido un lobo? [2]

Aquel día en que Juan bautizó a **Jesús, el Cordero**, Juan dijo: **“Aquí viene el manso de Dios. He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.”** (Juan 1:29). Y cuando Juan lo bautizó, y cuando Él salió del agua, Dios, el Espíritu Santo en forma de una Paloma, descendió sobre Él y moró en Él, ¡Amén! Moró en Él.

Ese fue el acontecimiento más grande que el mundo alguna vez vio y verá, **hasta que Cristo y la iglesia se hayan unido de nuevo. Es decir, cuando Dios y el hombre sean uno.** El cielo y la tierra se abrazaron y se besaron el uno al otro, y resolvieron la cuestión del pecado para siempre (2 Cor. 5:17-19), es cuando la Paloma y el Cordero se unan. **La mayor reconciliación nunca antes hecha, es cuando Dios y Cristo se unen como Uno.** Y amigo, permíteme decirte una cosa: **Nosotros somos corderos de Dios.** Él nos considera como Sus ovejas (Juan 10:1-30). [3]

Juan vio a un Hombre joven que se acercaba. **Él vio aquella Columna de Fuego, en forma de una Paloma**, descendiendo del Cielo, y una Voz que decía: *“Este es Mi Hijo amado en Quien me complazco en morar.”* Juan dijo: **“Yo doy testimonio que Él me dijo en el desierto”**, no en el seminario sino en el desierto, *“Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece, amén, ‘Él es el que bautizará con el Espíritu Santo y Fuego.’* (Juan 1:33). Y yo doy testimonio que esa es la verdad.” (Mat. 3:11-12).

¿Qué fue eso? Aquel profeta era una señal de que el Mesías estaba listo para hablar. ¿Qué era el Mesías? **El Mesías era la Palabra completa. Él era la plenitud de Dios** (Col. 2:9-10). Los profetas eran una pequeña Luz parpadeante. Pero en Él estaba toda aquella Luz, estaba en este Mesías, **porque Él era el Dios manifestado, hecho Emmanuel**, Dios entre nosotros en carne humana (Mat. 1:22-25). [4]

El Padre no moraba en Él es ese momento; porque Él vino el día cuando Él lo bautizó. [5] Hablando espiritualmente, cuando el Espíritu Santo vino sobre Él en el bautismo, de Juan, y **Él entonces llegó a ser el Mesías ungido.** Ahora, recuerden, Él era el Hijo de Dios cuando Él nació. Él era Hijo de Dios nacido de la virgen (Juan 1:16-18; Isaías 7:14). **Pero cuando Él llegó a ser el Mesías, es cuando el Espíritu Santo vino sobre Él**, porque el “Mesías” significa el “ungido”. ¿Ven? Y Él era el Ungido cuando el Espíritu Santo vino sobre Él (Juan 1:40-42). [6]

Y yo pensé cómo Dios y la Paloma (la paloma es un ave tan amorosa), **Dios, queriendo hacer el amor con Sus seres humanos. Dios quiere ser amado.** Dios quiere amarlos a Uds. *“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga Vida Eterna”* (Juan 3:16). ¡Bendito sea el Señor!

Entonces Dios, queriendo hacer el amor, Él tenía que hacer algo que se pudiera amar. Él tenía que hacer algo manso como Él mismo. **Él tenía que hacer algo de Su propia Naturaleza.**

Uds. no podrían amar nada que no fuera de su propia naturaleza. Lo amoroso tiene que unirse con el amor. Un esposo y una esposa tienen que amarse el uno al otro, si alguna vez van a llegar a un nivel. La familia tiene que amarse el uno al otro, si alguna vez van a llegar a un nivel. Uno busca por dondequiera, encontrando una muchacha para que sea su esposa a la cual uno ama. Ella busca, encontrando un esposo que ella pudiera amar.

Dios busca, tratando de encontrar un alma que Él pueda amar. Así que, Él se representó aquí en la tierra como una mansa Paloma y un manso Cordero.

Qué manso era Él, que siempre no tratara de hacerlo Él mismo, que no tratara de ser autosuficiente. Él dijo: “Yo no hago nada hasta que el Padre me muestra primero, y el Padre mora en Mí” (*Juan 5:19*).

Ahora, otra cosa que es el cordero, **el cordero está dispuesto a rendir sus derechos.** Ahora, Dios quiere que seamos corderos, pero hay tantas ocasiones en las que no queremos rendir nuestros derechos, renunciar a nuestros derechos. Tantos de Uds. dicen: “Pues, yo tengo derechos, Hermano Branham”. Eso es verdad, ¿pero están dispuestos a renunciar a sus derechos? **¿Están dispuestos a ceder sus derechos, para que Dios pueda guiarlos?** Eso es lo que pasa con nuestras iglesias hoy en día, en la gran mayoría. **Nosotros deberíamos ser corderos,** hemos llegado a ser todo lo demás excepto corderos. **Y esa es la razón de que, tan pronto tomamos esa actitud, la Paloma del Espíritu Santo alza Su vuelo y se va.** Si el Cordero de Dios hubiera dado el primer gruñido como un lobo, o hubiera hecho algo contrario a lo que la mansa Paloma hubiera permitido, la Paloma hubiera alzado Su vuelo. Ella hubiera partido en un momento.

Y esa es la razón hoy de que estemos preguntándonos: “¿Qué pasa con la iglesia Pentecostal?” Es porque **hemos tomado una naturaleza diferente. Hemos tomado una naturaleza que: “Queremos nuestros derechos.** Vamos a hacer lo que sabemos que es correcto hacer.” **Y nos volvimos arrogantes.** Nos volvimos hostiles. Nos volvimos indiferentes. Permitimos que entre el mal genio. Permitimos que entre el egoísmo.

Un cordero posee su propia lana, ese es su derecho. Ellos toman al cordero y lo tiran encima de los mataderos, y amarran sus pies. Él nunca pateo, él nunca se queja. Uno simplemente le quita sus derechos, porque él es un cordero. **Él no puede hacer nada más, porque esa es su naturaleza. Pero crucense una vez en el camino de un Cristiano, Uds. se darán cuenta si él es un cordero o una cabra.** Uds. se darán cuenta qué es él, háganlo enojar una vez. **Y esa es la razón hoy de que nuestras iglesias están en la condición en la que están.**

¡Uds. no tienen ningún derecho! Uds. han sido comprados con un precio, ese fue **el precio de la preciosa Sangre del Hijo de Dios (1 Pedro 1:17-21).** Uds. no tienen ningún derecho legal. ¡Aleluya! Los únicos derechos que tienen, es, vengan a la Fuente llena de Sangre sacada de las Venas de Emanuel, cuando los pecadores se sumergen debajo del raudal, pierden todas sus manchas de culpabilidad. Sí, señor. **Ese es el único derecho que Uds. tienen, es una voluntad propia rendida, a Dios, y entonces Dios es el que guía de allí en adelante (Salmos 78:14).**

Eso es lo que causa tantas cosas extrañas. El Espíritu Santo dice: “Esto no es correcto. Detén la reunión, ve para allá”. Yo la detengo, también, hermano, sigo adelante. Eso es correcto, porque uno tiene que ser guiado por el Espíritu de Dios. **Y la única forma de ser guiado por el Espíritu de Dios, es mantenerse manso, no saber bastante (Salmos 25:8-9).**

Oh, Uds. piensan: “Yo sé bastante”. Sí, Uds. excitan su cerebro y él mismo ni siquiera puede funcionar. **Uds. se saben todos los libros y todas las respuestas, y todo el griego y todo el hebreo, y no tienen lugar para que la Paloma pose.** Eso es correcto. Pero Uds. lo

saben todo, entonces la Paloma no puede guiar, porque Uds. saben demasiado (Ecl. 3:5-8).

El cordero no afirma saber nada. Tiene que tener a alguien más para que lo guíe. ¡Gloria! Eso es. ¡No sabe nada! Amén. **La única cosa que yo sé, es, que Cristo Jesús murió para salvarme.** [2]

Qué hermoso está tipificado aquí, Jesús siendo el Cordero y Dios siendo la Paloma. Y la paloma no hubiera reposado en un lobo, su naturaleza no es la correcta. No hubiera reposado en un perro, su naturaleza no es la correcta. **Tenía que ser sobre un cordero, las dos naturalezas tenían que ser iguales**, y así es como debemos ser nosotros, **nuestras naturalezas tenían que cambiar de pecador rugiente a la mansedumbre de un cordero.**

Y ¿se fijaron Uds. que la Paloma condujo al Cordero? Y fíjense, el Cordero sacrificó todo lo que tenía por la Paloma. Y vean adónde lo condujo la Paloma: a la crucifixión por el pecado de todos nosotros (2 Cor. 5:21; Col. 1:19-20).

Ahora, Dios quiso que representara a Su Hijo, Él fue representado por el animal más manso y limpio sobre la tierra, una criatura de la tierra; pero cuando Dios se representó a Sí mismo en los cielos, fue por el ave más mansa y más limpia que hay en los cielos, **una paloma.**

Ahora, la paloma es una paloma singularmente diseñada por su costumbre de no poder comer ninguna cosa inmunda, simplemente no puede hacerlo, porque no está diseñada para hacerlo.

Ahora, yo siempre me he referido a que la paloma es el símbolo de Dios, y el cuervo es el símbolo de un hipócrita. Un cuervo puede posarse sobre un cadáver y comer todo el día, y volar directamente al campo y comer trigo con la paloma. Pero la paloma puede comer trigo muy bien, pero no puede comer del cadáver. ¿Ven? No puede hacerlo, no puede digerirlo. **Y yo me preguntaba: “¿Por qué no puede hacerlo? Ambos son aves, ambos son pájaros.”** Pero ¿por qué? **Es por la estructura de ellas.**

Y así es con el Cristiano genuino. Un Cristiano denominacional puede tomar cualquier cosa, **pero un Cristiano genuino nacido de nuevo no puede tomar las cosas del mundo, él está diseñado diferente (2 Cor. 5:17).**

Yo encontré que la paloma no tiene hiel. La paloma no tiene hiel, porque no tiene necesidad de ella.

Así que así es con **un Cristiano, él no necesita amargura, porque él sólo puede comer el alimento de Dios (Juan 6:32-33,41-58).** Y no se requiere amargura, para disolver eso, **se requiere amor para disolver la comida.** Amargura: ellos difieren con Eso. **Pero el amor siempre La recibe, la Palabra de Dios.**

Ahora ella no tiene hiel, es algo contrario a ella el comer algo malo. Y si lo hiciera la mataría. Pero no hay peligro, **no va a comerlo, porque no le apetece.**

Y así también es con un Cristiano verdadero. ¿Sabían Uds. que a un Cristiano verdadero no se le inculpa de ningún pecado? David dijo: *“Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado” (Salmos 32:1-2).* Cuando Ud. está lavado en la Sangre del Cordero (no por algo manufacturado, sino realmente por la Sangre del Cordero), Dios no lo acusa a Ud. de ninguna cosa que haya hecho (Rom. 5:9; Rom. 3:23-26), **porque Ud. está bajo la Sangre y Él no ve eso (Rom. 4:6-8).** Hay una Sangre de sacrificio; la única manera en que Él puede verlo a Ud. es de la manera en que Él lo vio antes de la fundación del mundo, cuando Él puso su nombre en el Libro de la Vida del Cordero (Apc. 13:8). Eso es todo lo que Él puede ver, porque Ud. está redimido de toda cosa que se haya hecho, **Ud. está lavado en la Sangre del Cordero.** Por lo tanto no hay hiel en Ud., **no hay hábito inmundo en Ud.,** por cuanto la Sangre del Cordero ha hecho esto; y Dios no puede inculparlo a Ud. de pecado, **al tener Ud. ahí una ofrenda por el pecado esperándolo.**

“Bueno”, dice Ud., “entonces eso me da bastante oportunidad, Hermano Branham, yo puedo hacer lo que yo quiera”. **Yo siempre lo hago; siempre. Pero cuando un hombre puede ver realmente lo que Jesús ha hecho por él, y se da la vuelta y hace algo contrario a Él, entonces muestra que él nunca recibió a Cristo.** [7]

En Apocalipsis 5:5-6, *“Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos. Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero...”*

“Un Cordero”. ¿Por qué él no vio al Cordero antes? **El Cordero había estado sentado en el Trono del Padre, dentro de los guardias**, Juan no podía ver allí adentro, él sólo vio esos cuatro seres vivientes allí parados, o esos cuatro Querubines parados allí cuidando el Lugar Santo. Él vio eso pero no podía ver lo que estaba más allá de eso. Y allí, de repente, apareció... misteriosamente, repentinamente, **había Uno, un Cordero.**

Ahora, mostró que **Esa no era una bestia natural, cordero, porque Él tomó el Libro de la mano derecha del que estaba sentado en el Trono (Ap. 5:5-7);** el cordero no podría hacer eso. Él era un Cordero, **era Cristo.** En otras palabras, **en Sus atributos Él era manso y dócil como un cordero.**

Ahora, fíjense, **era un Cordero Redentor**, un Cordero Redentor igual que el primero. ¡Dios nunca puede cambiar! ¡Amén! **El primer redentor fue un cordero, en el huerto del Edén, fue un cordero lo que Dios ofreció (Gen. 3:21).** Y aquí lo es otra vez, allá en Apocalipsis, **otra vez es un Cordero.** ¿Para redimir qué? La condición caída y la herencia caída de una raza de gente caída. **Un Cordero regresa para redimir**, como estaba el nuestro en el principio, para redimirnos.

¿Para redimir qué? ¿De qué nos va a redimir Él? **Cualquier cosa que es redimida es algo que se ha perdido.** Es algo que se ha perdido y luego ha sido traído de regreso otra vez. ¿Qué es lo que Él nos trae de nuevo, este Cordero? **Todo lo que teníamos en el principio.**

¿Qué teníamos en el principio? Vida Eterna. Nosotros éramos herederos del mundo. Teníamos Vida, no teníamos que morir. No teníamos que estar enfermos. No teníamos que envejecer. No teníamos cansancios. No había funerales, ni tumbas, ni maldad, ni muerte, ni canas, ni hombros caídos, ni lamentos, ni llanto. ¡Teníamos Vida, Eterna! Teníamos la jurisdicción sobre toda la tierra. Éramos un dios en la tierra, y nos paseábamos. Y si este árbol no se miraba bien estando aquí, decíamos: “Desarráigate y asientate aquí”, y lo hacía. Si los vientos estaban soplando y no queríamos que los vientos soplaran: “Calla, enmudece”, y lo hacían. ¿Y qué vino a hacer Él? **A redimir todo eso de regreso a nosotros de nuevo, recibir todo eso de nuevo.**

Y ahora la naturaleza misma está gimiendo, esperando por **la manifestación de los hijos de Dios, que los hijos de Dios sean manifestados.** [8]

Como aquí en el Libro, y la parte allí de la cual estábamos hablando **acerca de los dos Libros siendo Uno, el Libro de la Vida. El primer Libro de vida que surgió, fue cuando Uds. nacieron; ése fue su nacimiento natural.** Pero entonces en una ocasión, allí muy adentro, hay un granito de Vida allí adentro, que lo hace a uno pensar: “¿De dónde vino Eso? ¿Qué de estas cosas extrañas?”

Yo estaba diciendo esto, tomándolo para mí mismo, como si uno dijera: “William Branham no es el mismo de hace cuarenta años”. Si alguien allá atrás dijera: “William Branham, era un pícaro de primera fila”, ¿ven?, porque yo nací de Charles y Ella Branham. Por la naturaleza de ellos, yo era un pecador, vine al mundo como un mentiroso, y todas las malas costumbres del mundo residían en mí. **Pero también, allí dentro, había otra**

Naturaleza presente, predestinada, estaba allí adentro por Dios. En este mismo cuerpo, ¿ven?, dos naturalezas allí adentro. [9]

Y mientras Uds. estén en esta vida, Uds. van a ser espinosos y van a tener una naturaleza carnal que los va a molestar mientras Uds. vivan; pero en el interior de Uds., Uds. han nacido de nuevo (1 Pedro 1:23). Y cuando Uds. sean resucitados, Uds. están en la semejanza de Cristo y todo el pecado se ha ido de Uds. ¿Ven? Esa es la cosa.

Este es un espíritu moribundo en un cuerpo moribundo; pero ahora, Uds. no pueden estar en dos cuerpos al mismo tiempo, **pero puede haber dos naturalezas en Uds. al mismo tiempo.** Cuando Uds. nacen de nuevo, Uds. no nacen físicamente, como lo fue el bebé; pero lo que ha sucedido, **es que el nacimiento espiritual ha venido a Uds.** Y mientras **este nacimiento espiritual está creciendo dentro de sus corazones**, de Dios, hay **un cuerpo celestial creciendo para recibir ese espíritu.** Y cuando la vida deja este cuerpo, se va a ese cuerpo. Así como cuando el cuerpo es presentado a la tierra, el espíritu entra, y cuando el espíritu sale del cuerpo, hay un cuerpo esperando. “Porque sabemos que después de que este tabernáculo terrenal se deshiciere, ya tenemos uno esperando.” (2 Cor. 5:1). **¿Ven? Eso es, el cuerpo espiritual del pueblo.** [10]

Ruego que ayudes a nuestro querido pastor, el Hermano Neville. Llénalo, Señor, de gracia, poder y entendimiento, **para que pueda tomar este Alimento almacenado y alimentar a los corderos de Dios** (Juan 21:15-17). Señor, pido que **alejes toda enfermedad de nosotros.** Concede que cuando la gente se encuentre enferma, que se acuerden que la presente y toda suficiente Sangre del Señor Jesús está sobre el altar como nuestra expiación. Y ruego que sean sanos inmediatamente. **Y ruego que apartes de ellos el poder de Satanás que viene para desanimarlos**, o insistirles a formar sectas. Oh Señor, mantén lejos de ellos todos los poderes del enemigo. **Santifícanos en Tu Palabra** (Heb. 13:12). Concédelo, Señor. [11]

Referencias:

- [1] “La Señal” (63-0901M), par. 58-66
- [2] “La Iglesia y su Condición” (56-0805), par. 33, 36-44, 97-99
- [3] “Dios Hace Su Promesa” (56-1209A), par. 40-41
- [4] “La Voz de la Señal” (64-0313), par. 99-102
- [5] “Paradoja” (64-0206B), par. 282
- [6] “Poseyendo las Puerta de sus Enemigos” (59-1108), par. 79
- [7] “En las Alas de una Paloma Blanca” (65-1128E), par. 40-51
- [8] “Apocalipsis Capítulo 5, Parte 2” (61-0618), par. 88-94
- [9] “Comunión” (65-1212), par. 44-45
- [10] “Preguntas & Respuestas” (64-0830E), par. 31, 58
- [11] “El Séptimo Sello” (63-0324E), par. 370-372

“Bloque Espiritual” 2016 – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, es presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömberg, Alemania
www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06

Publicado por “Publicaciones Palabra Hablada” del Perú, América del Sur

“...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado.” [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pág. 179]